



Lecturas de los Domingos

en Lectura Fácil

Ciclo C

Lecturas del Domingo 32 del Tiempo Ordinario

Primera Lectura

Segundo libro de los Macabeos

Capítulo 7, versículo del 1 al 2 y del 9 al 14

Salmo 16

Segunda lectura

Libro de la segunda carta del apóstol san Pablo
a los Tesalonicenses

Capítulo 2, versículos del 16 al 17
y capítulo 3, versículos del 1 al 5

Evangelio

Santo Evangelio según san Lucas

Capítulo 20, versículos del 27 al 38

Un versículo
es cada una de las partes
en que se divide un capítulo.



Índice de las lecturas:

Primera lectura	2
Salmo	4
Segunda lectura	5
Evangelio	7



Primera lectura

Lectura del segundo libro de los Macabeos

En aquellos días, el rey de Siria arrestó
a 7 hermanos judíos y a su madre.

Mandó azotarlos para obligarlos
a comer carne de cerdo
que está prohibida por su ley.

El mayor de los hermanos habló en nombre
de los demás, y dijo:

- ¿Qué quieres de nosotros?
Estamos preparados para morir
antes que no cumplir la ley judía
de nuestros padres.

El segundo hermano un poco antes de morir
dijo al rey:

- Tú ahora nos quitas la vida,
pero cuando hayamos muerto
el Rey del mundo nos resucitará
para una vida eterna.

[Sigue en la siguiente página](#)



Después los soldados disfrutaban
torturando al tercer hermano.

Le pidieron que sacara la lengua
para cortársela, y él lo hizo enseguida.

Y, además, extendió también las manos.
y dijo con valentía:

- Dios me las dio
y de él espero recuperarlas de nuevo.

El rey y los soldados estaban asombrados
del valor del joven ante la tortura.

Al morir este, maltrataron igual al cuarto hermano.

Y dijo cuando estaba a punto de morir:

- Muero a manos de los hombres
con la esperanza de que Dios mismo
nos resucite.

Y dijo al rey:

- Tú en cambio no resucitarás para la vida.

Palabra de Dios



Salmo

Señor, por la mañana veré tu rostro.

Repetimos:

Señor, por la mañana veré tu rostro

Señor escucha mi llamada.

Atiende a mi oración.

Señor, sabes que no soy mentiroso.

Escucha mi súplica.

Repetimos:

Señor, por la mañana veré tu rostro

Voy con seguridad por tus caminos y no tengo dudas.

Dios mío, te llamo porque tú me respondes.

Tú escuchas mi oración.

Repetimos:

Señor, por la mañana veré tu rostro

Cuídame como un tesoro precioso.

Protégeme como un castillo seguro.

Vengo a ti porque confío en ti.

Señor, por la mañana veré tu rostro.

Repetimos:

Señor, por la mañana veré tu rostro



Segunda lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses

Hermanos:

Jesucristo es nuestro Señor,
y Dios es nuestro Padre que nos ha amado.
Él nos ha dado el consuelo
y la alegría de la esperanza.
Deseo que además os animen
y os den fuerzas para hacer el bien.

Rezad por nosotros para que la Palabra de Dios
se siga extendiendo y sea fuerte entre vosotros.
Y que nos libre de la maldad de los hombres
porque no todas las personas tienen fe.

El Señor es fiel, os dará fuerzas
y os librará del mal.

La confianza en el Señor nos asegura
que cumplís y seguiréis cumpliendo
todo lo que os hemos enseñado.
Que el Señor guíe vuestros corazones
para que améis a Dios con constancia.

Palabra de Dios



Aleluya, Aleluya

Jesucristo es el primero
que ha resucitado de entre los muertos.
Para él siempre la gloria y el poder.

Aleluya



Evangelio

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos judíos que no creían en la resurrección de los muertos, y le preguntaron:

- Moisés dijo que si un hombre muere sin hijos su hermano debe casarse con la viuda para dejarle descendencia.

Y entonces contaron a Jesús este relato:

- En una familia había 7 hermanos.
El primero se casó,
pero murió sin haber tenido hijos.
El segundo hermano se casó con la viuda
pero murió sin dejar hijos.
Y así pasó con el resto de los hermanos.
Al final la mujer murió también.

Entonces, los judíos preguntaron a Jesús:

- ¿Cuál de los hermanos será el marido en la resurrección?
Porque todos estuvieron casados con ella.

[Sigue en la siguiente página](#)



Jesús les dijo:

- En esta vida,
los hombres y las mujeres se casan.
Pero los que alcancen la resurrección
no se casarán.
Y ya no pueden morir
porque son como ángeles.
Son hijos de Dios
y participan en la resurrección.

Moisés ya indicó que los muertos resucitan
porque llama al Señor, el Dios de Abrahán
el Dios de Isaac y el Dios de Jacob.
Porque Dios no es un Dios de muertos
sino un Dios de vivos
y para él todos están vivos.

Palabra del Señor